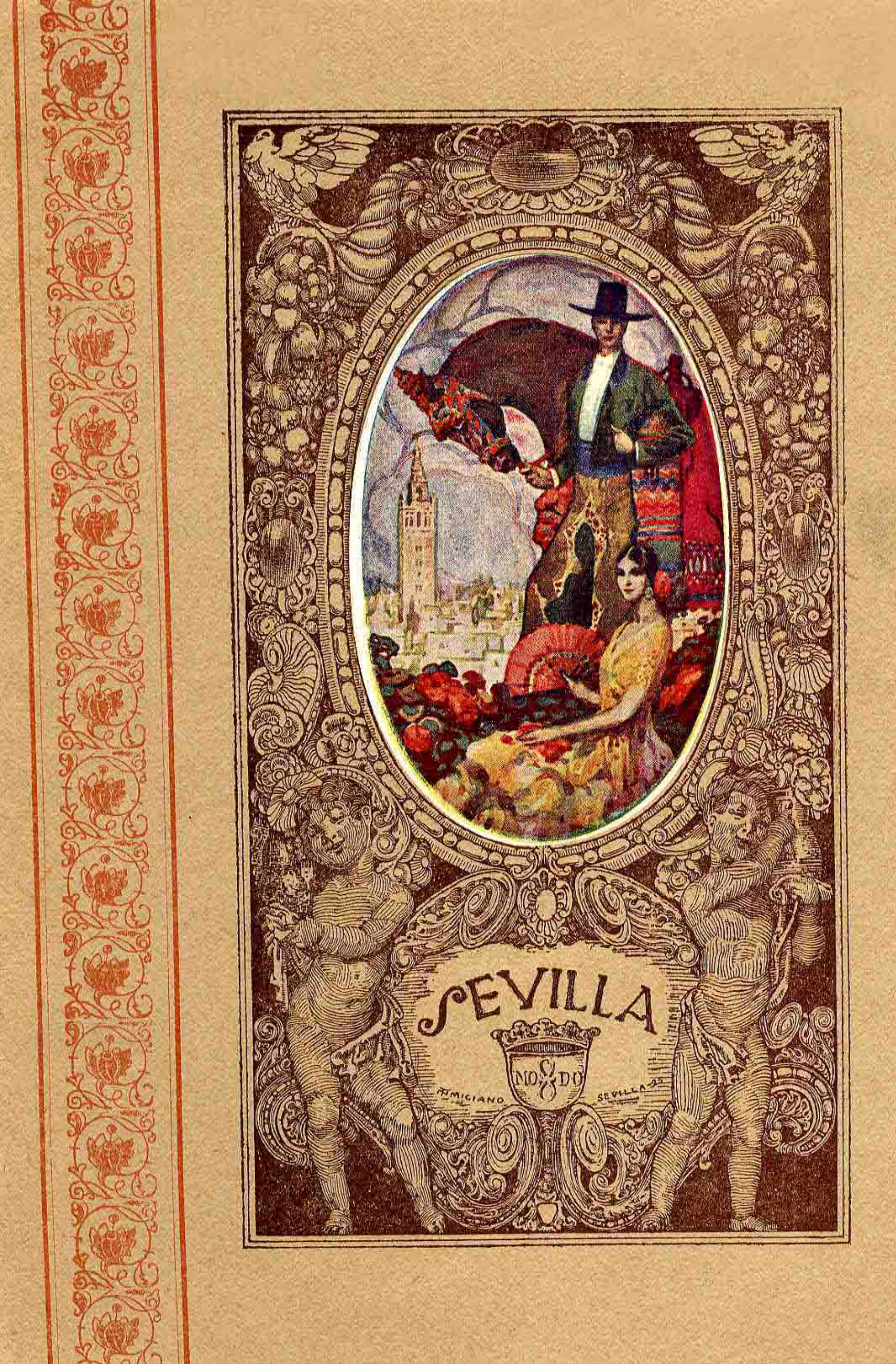
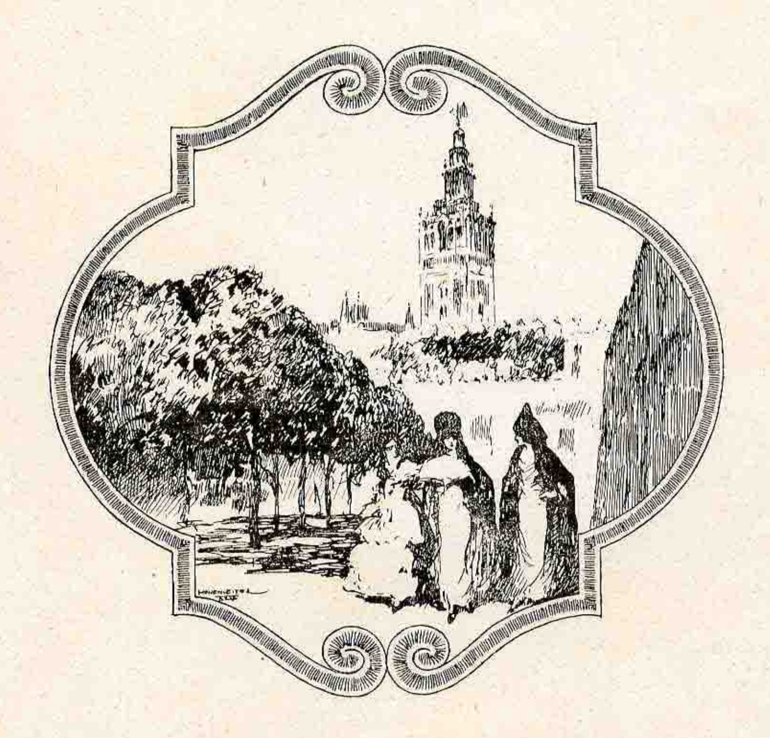

SEVILLA
NO8DO
A. MICIANO
SEVILLA

SEVILLA

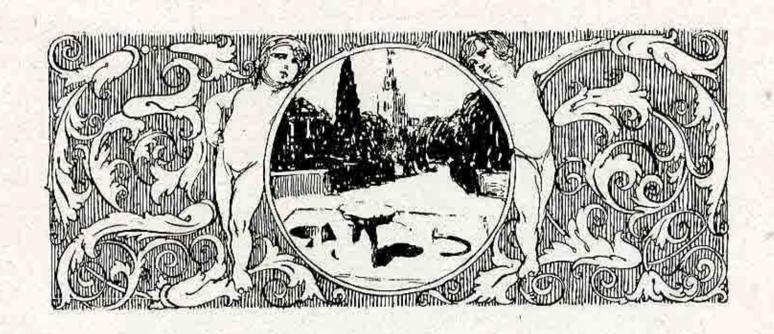


EDICIÓN DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO

TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA
E. PIÑAL
GRANADA, 2.-SEVILLA

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO
PARA SU REPARTO
GRATIS

❀

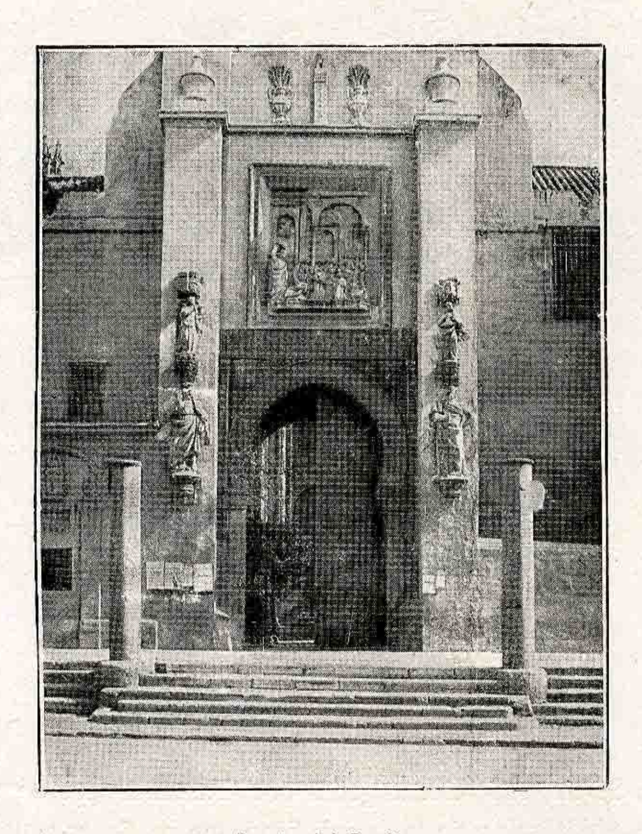


Sevilla

Sevilla, es la ciudad gentil por excelencia, prototipo de la hidalguía y de la hospitalidad, tesoro de encantos nativos y de galas suntuosas.

Sevilla es la maravilla de España, la más genuina expresión del alma española.

Cobíjala el cielo, más azul y la alumbra el sol más esplendoroso. Las luces que de ellos se irradian, hacen vibrar el éter invisible, en poderosos y deslumbradores efluvios de vida y de fecundidad.



Puerta del Perdón

Se sustenta sobre una sagrada tierra, toda flor, donde los rosales y las palmeras y los naranjos, son como una bendición de intensos verdores, y de una encantadora policromía.

Y la envuelve el más suave y sereno y acariciante de



Vista de la Torre

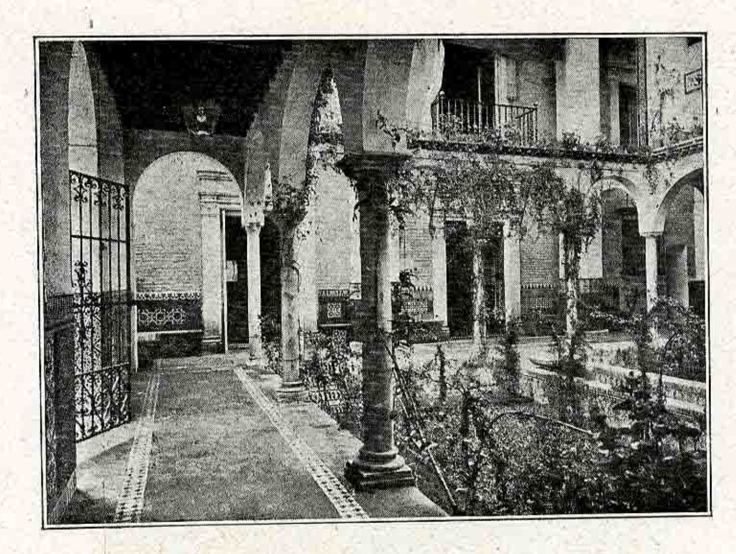
los ambientes, explosión de perfumadas tibiezas y de aromas embriagadores.

¡Olor a Sevilla! Olor a azahar y a claveles y a violetas; olor a incienso litúrgico y a vino confortador.....



Bellísima rotonda

Por el laberinto de sus calles estrechas, de sus rincones legendarios, de sus recatadas plazoletas y de sus jardines encantados, vuela el misterio, en las alas de la so-

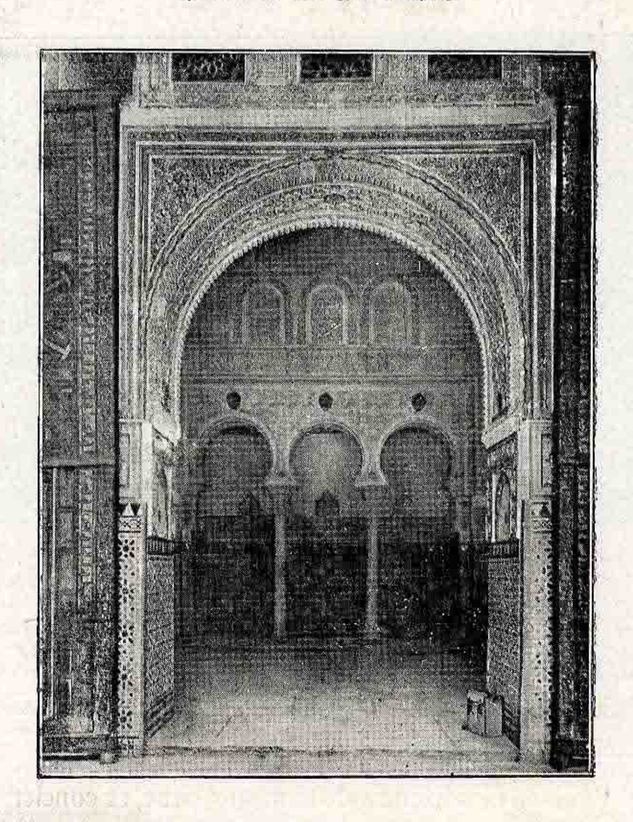


Patio de estilo andaluz

ledad y de la ilusión, llenándolos del espíritu de las viejas tradiciones, redivivas en realidades que tienen vaguedad y delicia de ensueños.

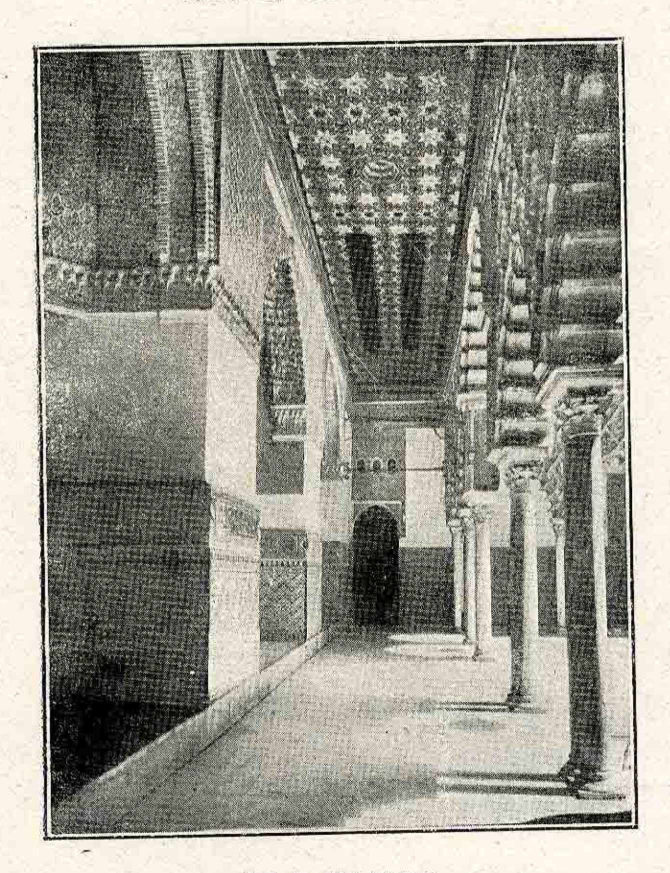
Y así, en la existencia de la mágica urbe, se conciertan de un modo peregrino y como milagroso, el delicado perfume de los tiempos pasados con el acelerado ritmo de los tiempos presentes y con el ansia loca de un glorioso porvenir, todo avivado con el fuego inextinguible de una honda y apasionada emoción, de un goce de vida eterno y victorioso.

Junto al recinto apacible y callado, donde parece dor-



Salón de los Reyes Moros

mir su sueño amoroso la ciudad—el barrio de Santa Cruz—se alza altiva la Giralda—como hecha de carne de mujer sevillana—vigilante celoso del tesoro de la ciudad. Torre fuerte y afiligranada, de oro al beso de los crepúsculos, de plata al halago de la luna en la profunda y

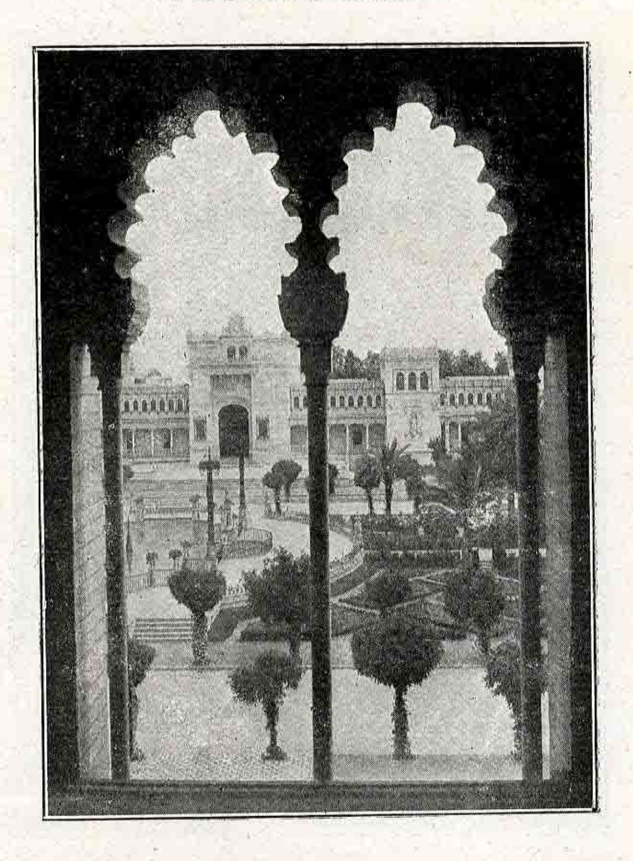


Galería del Tributo

aromada noche. Y siempre risueña y graciosa, como el espíritu de Sevilla, inspirador de todos los deleites y de todas las alegrías.

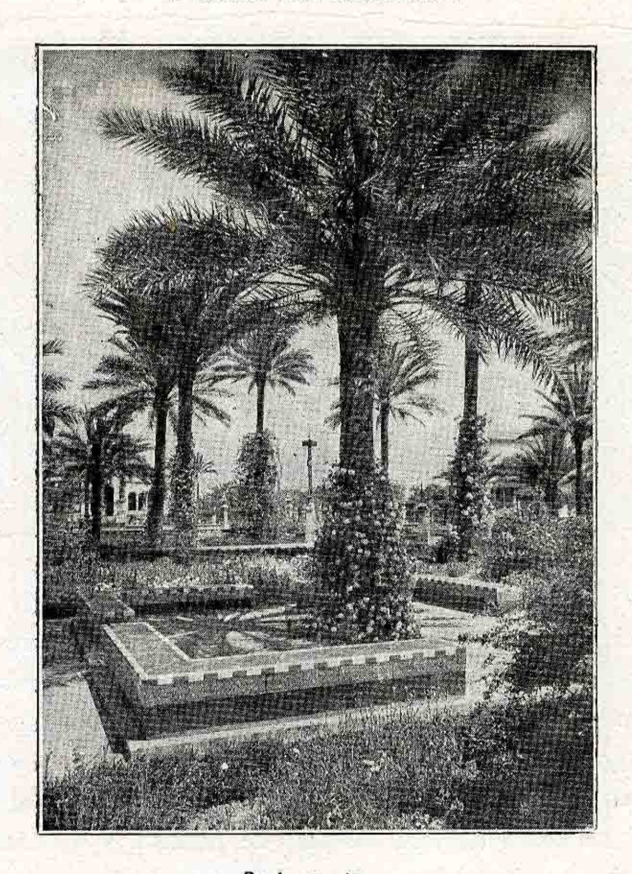
En el enjoyado engarce de sus callejas, de casas blan-

PLAZA DE AMÉRICA



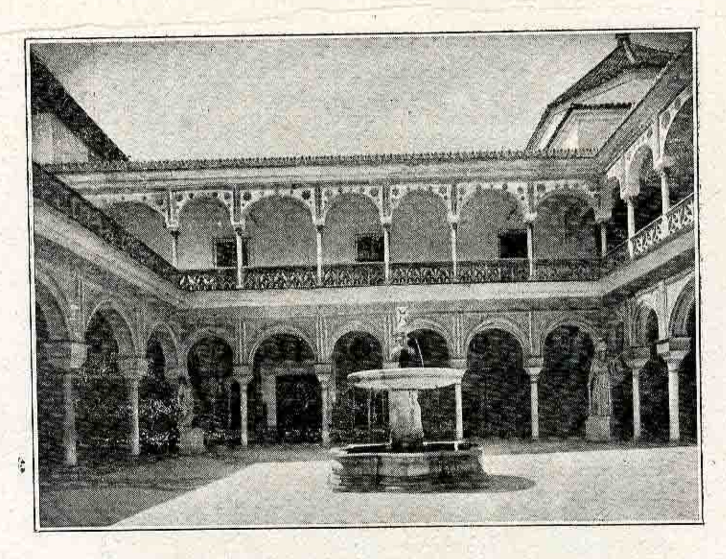
Vista desde el Palacio de Industrias

cas, y rosadas, y del color del limonero, con patios donde el sutil surtidor de la fuente es como una ensarta de brillantes que se desgrana, cautivan nuestros ojos la grandeza y hermosura de sus monumentos, páginas las



De los jardines

más inspiradas de su historia, de su arte, de su civilización..... Entre los más peregrinos: la Catedral, con su riqueza en lienzos y esculturas inmortales, verjas cinceladas, vidrieras polícromas, vestuario de finas sedas, ricos

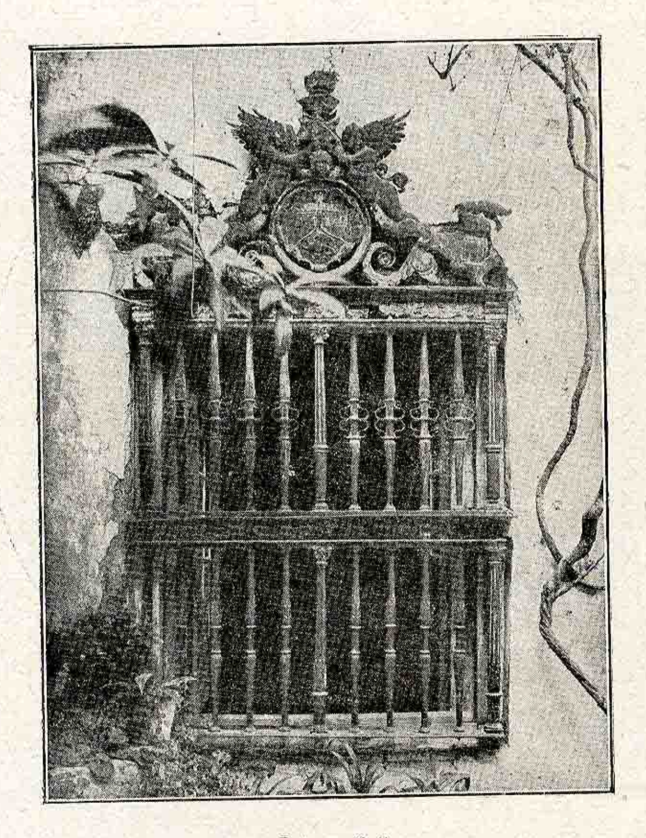


Patio principal

terciopelos y tisúes resplandecientes; los Reales Alcázares, filigrana de joyería, azulejería y artesonados con incrustaciones de nácares y marfil; la torre de Don Fadrique, arrogante y pétrea entre jardines; la Santa Caridad, joyel de arte y recinto evocador de la grandeza espiritual del insigne caballero Don Miguel de Mañara; y la Casa Lonja, en fin, obra arquitectónica del genio de Herrera, donde se guarda el tesoro del Archivo de Indias, fé documentada de la sublime epopeya del descubrimiento y colonización del Nuevo Mundo.

Mas, sus fiestas son la expresión más cabal de su alma y el testimonio más sincero del carácter del pueblo.

CASA DE PILATOS



Reja artística

Se anuncian con la Primavera, cuando el azul del cielo es más puro y las luces del sol más deslumbradoras, y se vuelven locos de flores los jardines y las voces de las campanas parecen quebrarse en el caluroso ambiente con claros y musicales sonidos de plata y de cristal.

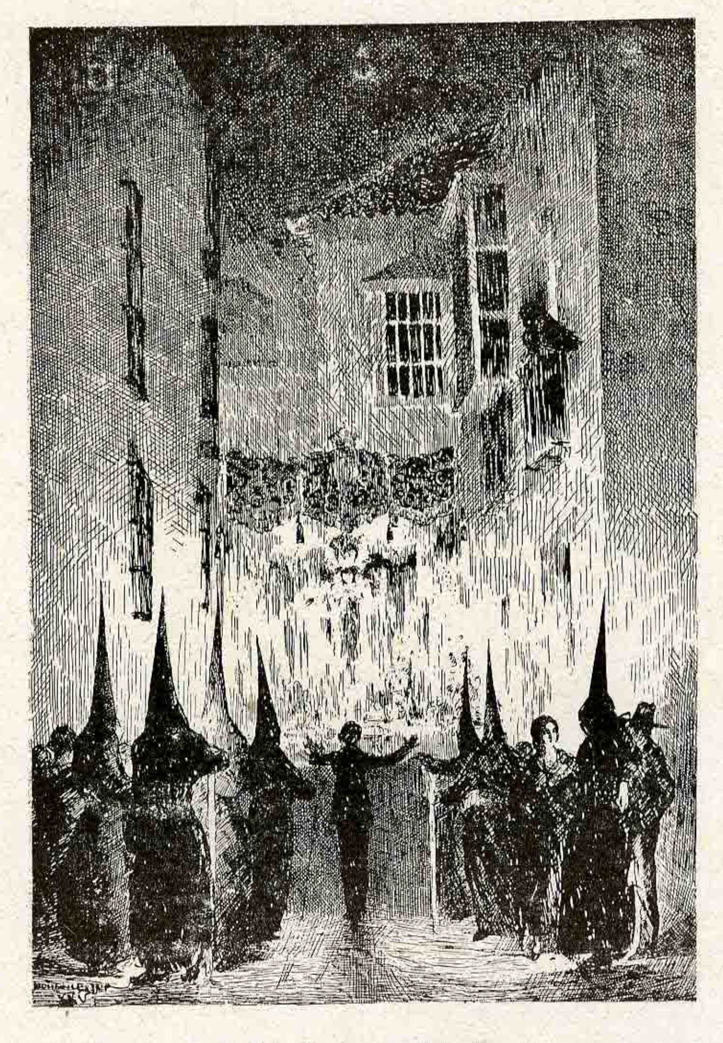
LA SEMANA SANTA EN SEVILLA



Nuestra Señora de la Amargura y San Juan Evangelista
(Escultura de la Roldana)

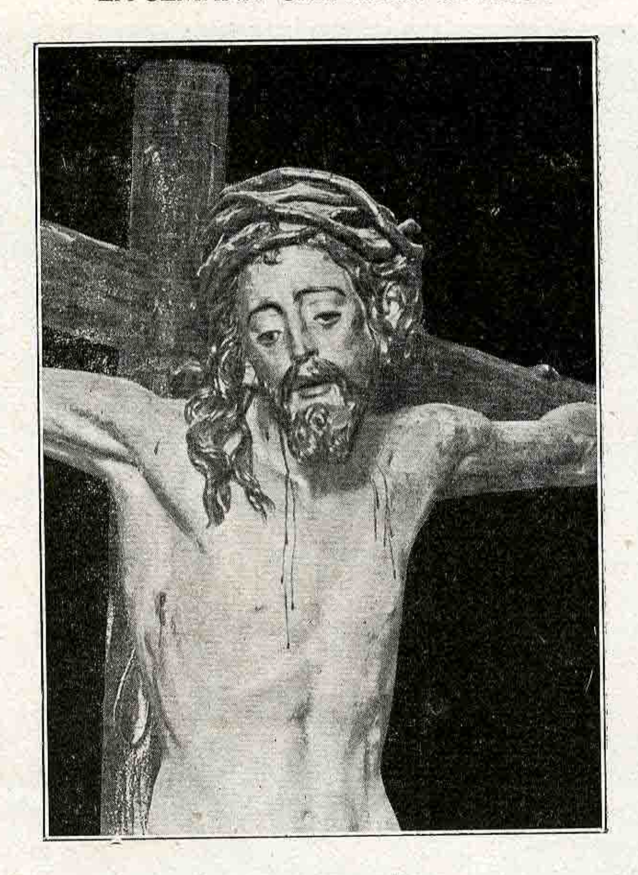
Es en la primavera, cuando al calor de los nidos nacen nuevas notas de arrullos, arpegios y armonías, y el aire lleva embriagueces de esencias de rosas, claveles y azahar, y rebosan en los corazones las mieles de la ternura y prende en el pecho la llama abrasadora de la pasión.

LA SEMANA SANTA EN SEVILLA



Tránsito de una Cofradía

(Dibujo de Hohenleiter)



Cristo de la Conversión del Buen Ladrón
(Escultura de Martínez Montañés)

Las Teorías de penitentes—encapuchados nazarenos—pueblan las calles de la ciudad como en ilusorias y fantasmales procesiones, acompañando a los Cristos



La Oración en el Huerto
(Escultura de Roldán)

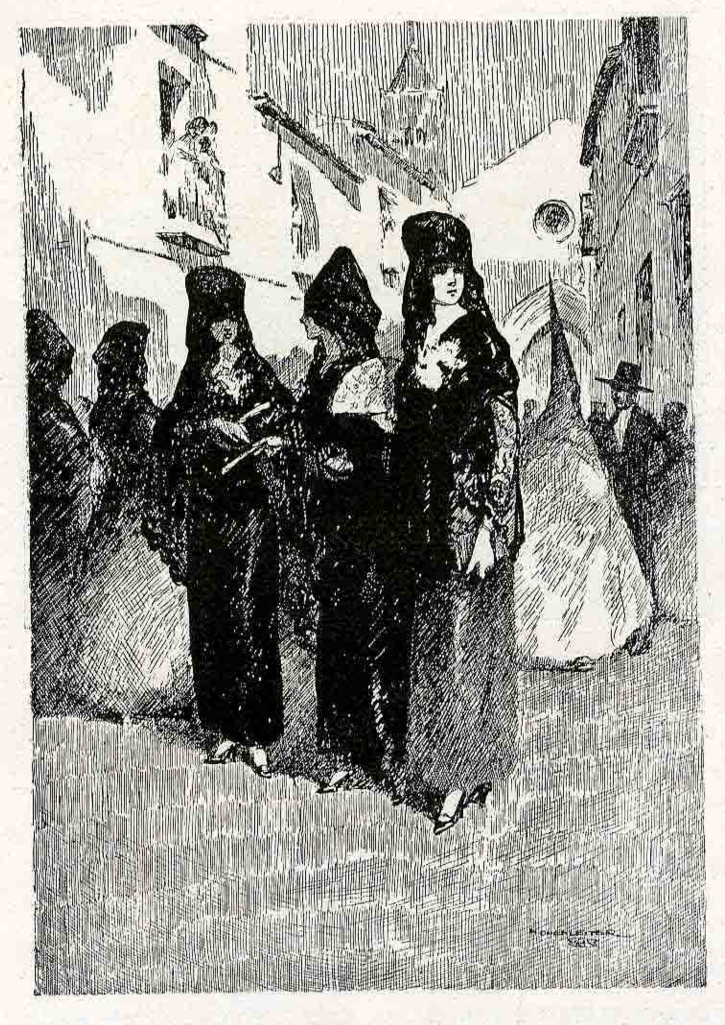
sangrantes sobre calvarios florecidos de lirios y claveles, y a las Vírgenes Dolorosas sobre tronos de plata, agobiadas bajo el peso de los mantos de terciopelo y oro



Nuestro Padre Jesús del Gran Poder

y entre la gloria de mil luces como una constelación de deslumbrantes luceros.

LA SEMANA SANTA EN SEVILLA



Visitando los Sagrarios

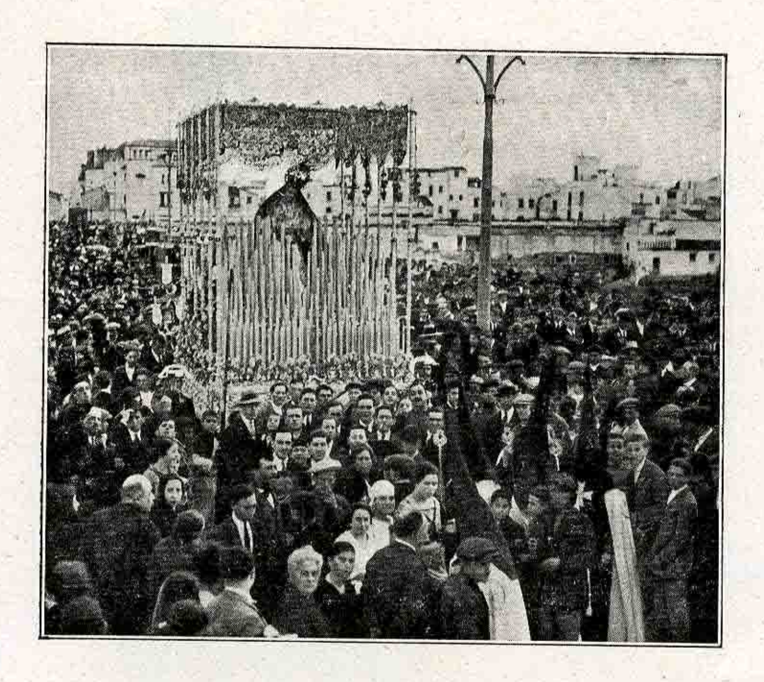
(Dibujo de Hohenleiter)



El Cristo del Cachorro, en el Puente de Triana

Y como ofrenda del sentimiento y del entusiasmo y de la fe, el cantar de la *saeta,* voz doliente que se clava en los pechos emocionados como fino puñal de reluciente pedrería.

Y tras la Resurrección milagrosa, el retorno de la alegría con la Feria de Abril: riqueza del ganado en el Real, maravilla de mujeres hermosas por los senderos de oro, bajo la pompa florida de las acacias, entre las luces multicolores de los farolillos en las noches tormentosas para



Nuestra Señora del Patrocinio a su paso por el Puente de Triana

el amor, y en las casetas donde se hace rito del baile y música del cantar; y las fiestas de toros: luz, arte, valor, peligro de tragedia y apoteosis de triunfo.

Por fin, en Mayo, el jolgorio de las Cruces, con estruendo de ;bai es y galas de flores y de mujeres fascinadoras. Victoria de juventud, derroche de gracia y de alegría, embrujamiento del corazón, gozoso en el cautiverio de amores ilusionados.

LA SEMANA SANTA EN SEVILLA

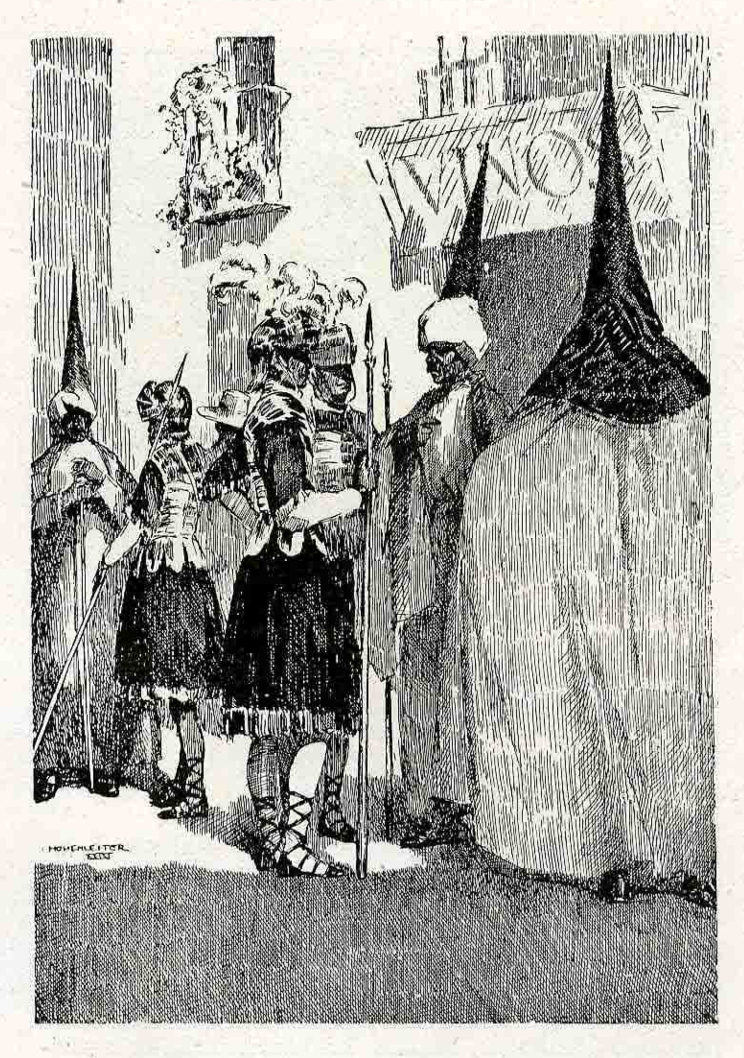


Nuestro Padre Jesús Nazareno
Escultura de Martínez Montañés

Es así Sevilla la maravillosa, y son así sus dones de gracia y de singularidad.

Tierra de Promisión es su tierra alabada. Y de los

LA SEMANA SANTA EN SEVILLA



Soldados Romanos y Nazarenos
(Dibujo de Hohenleiter)



El Real de la Feria

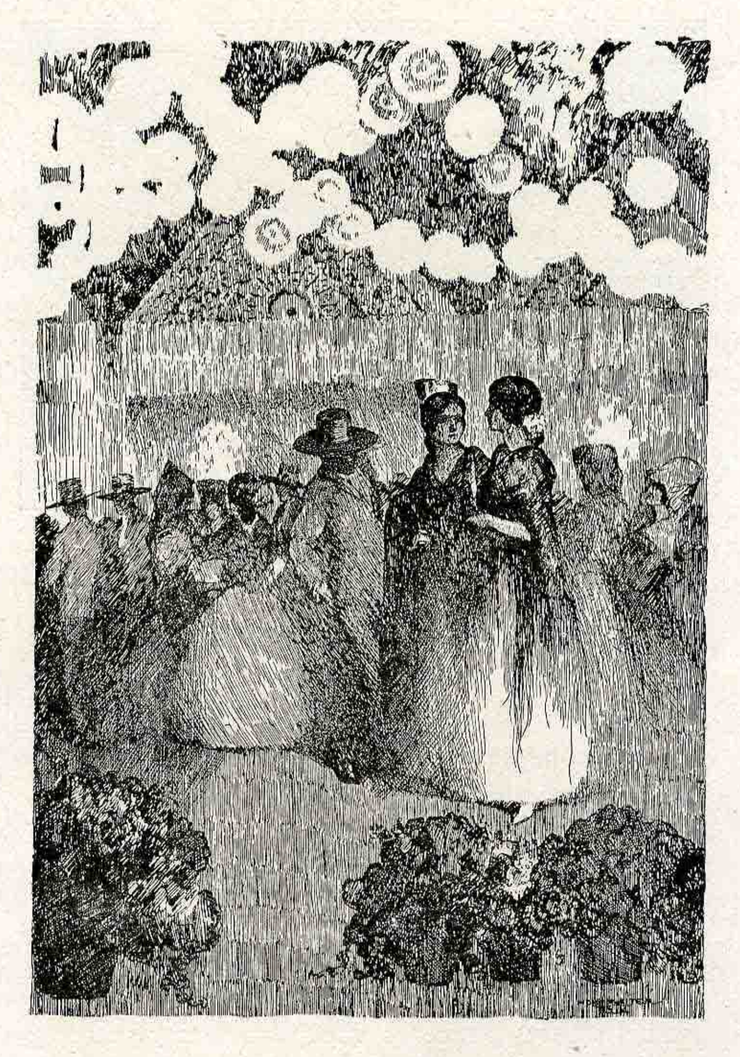
cielos le vino este tesoro de amor que es como una caricia de la mano divina y como un beso fecundo e inmortal.



Así como la *saeta*, el cantar doliente y flamenco, constituye la nota más sensacional de la Semana Santa sevillana, de la Feria es la mantilla blanca el detalle más sugestivo y encantador.

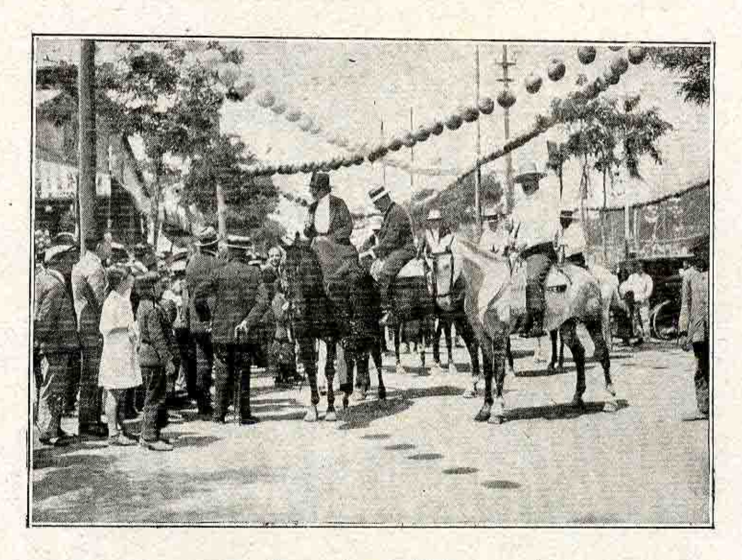
Ella es, en efecto, la prenda que da más realce a la hermosura femenina, la más resplandeciente de la sevillana.

LA FERIA DE SEVILLA



El paseo en el Real

(Dibujo de Hohenleiter)



Grupo de caballistas

Sus blondas de seda finísima, ya parecen ensartas de conchas nacarinas entretegidas en hilillos de perlas, o festones áureos de espumas de los bravos mares plegados con hebras de rayos de luna de las noches primaverales; ya como una lluvia de jazmines y de pétalos de rosas blancas sobre la cabellera y los senos de la fascinante mujer o como un suave fulgor de alba esplendoroso y sereno.

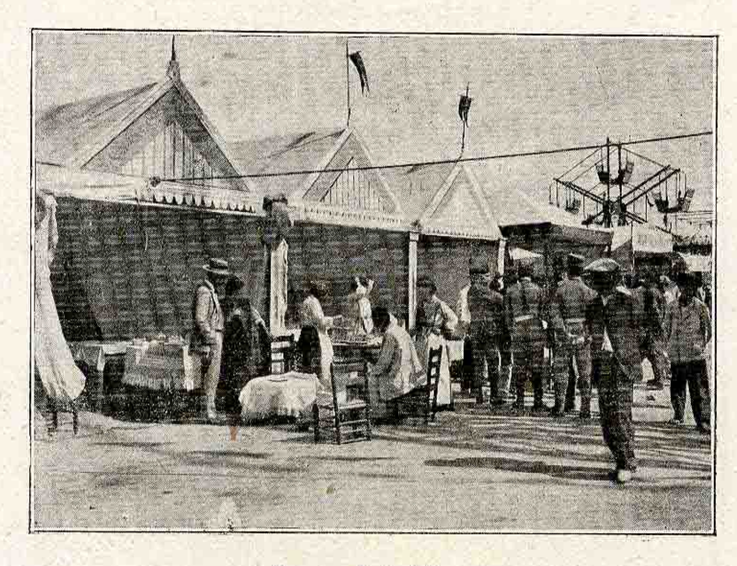
Alrededor de los ojos negros y profundos, de las mejillas rosadas, del busto erguido y maravilloso de estas gentiles mujeres, parécenos que más para engalanarlos y aumentar su belleza, sirve la mantilla para velar sus es-

LA FERIA DE SEVILLA



Baile en una caseta

(Dibujo de Hohenleiter)



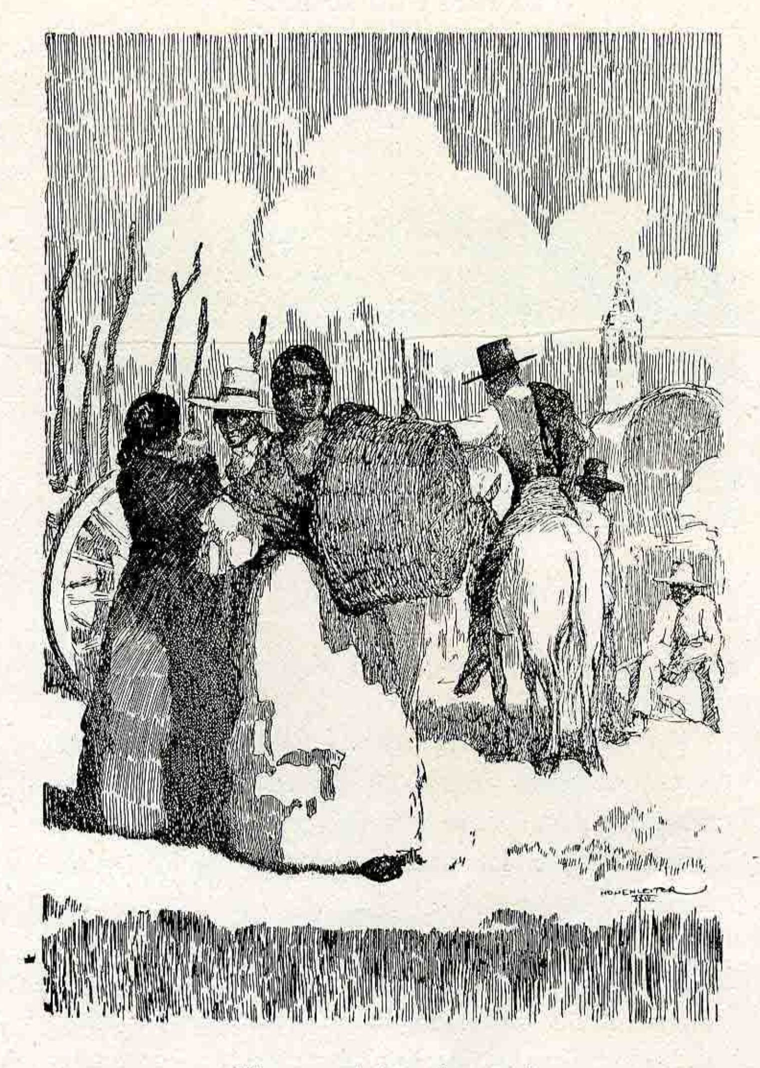
Casetas de buñoleras

plendores y que no nos deslumbremos al mirarlos, como cegamos al mirar al sol cara a cara.

Una prevención piadosa de estas ricas hembras de mirada retadora, de hablar cantarino y de gracias y encantos celestiales.

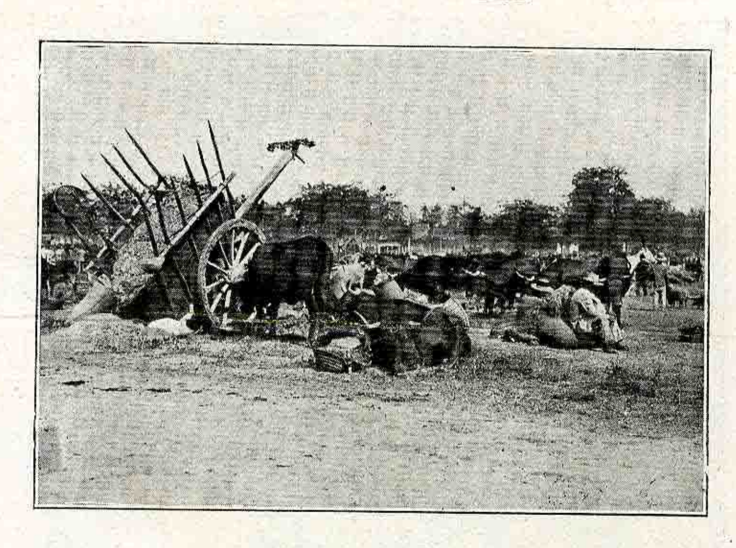
Nosotros hemos visto, cercanas al arquillo de entrada al patio de Banderas de los Reales Alcázares sevillanos, bajo la sombra clara y fresca de unos naranjos frondosos, a las alegres mocitas sevillanas, tejer sus bordados en las finas mallas y hacer surgir los caprichosos y delicadísimos de las blondas, y las manos que las entretegían no eran de mujer, sino de ángeles invisibles o de amorcillos

LA FERIA DE SEVILLA



Gitanas vendedoras de canastas

(Dibujo de Hohenleiter)



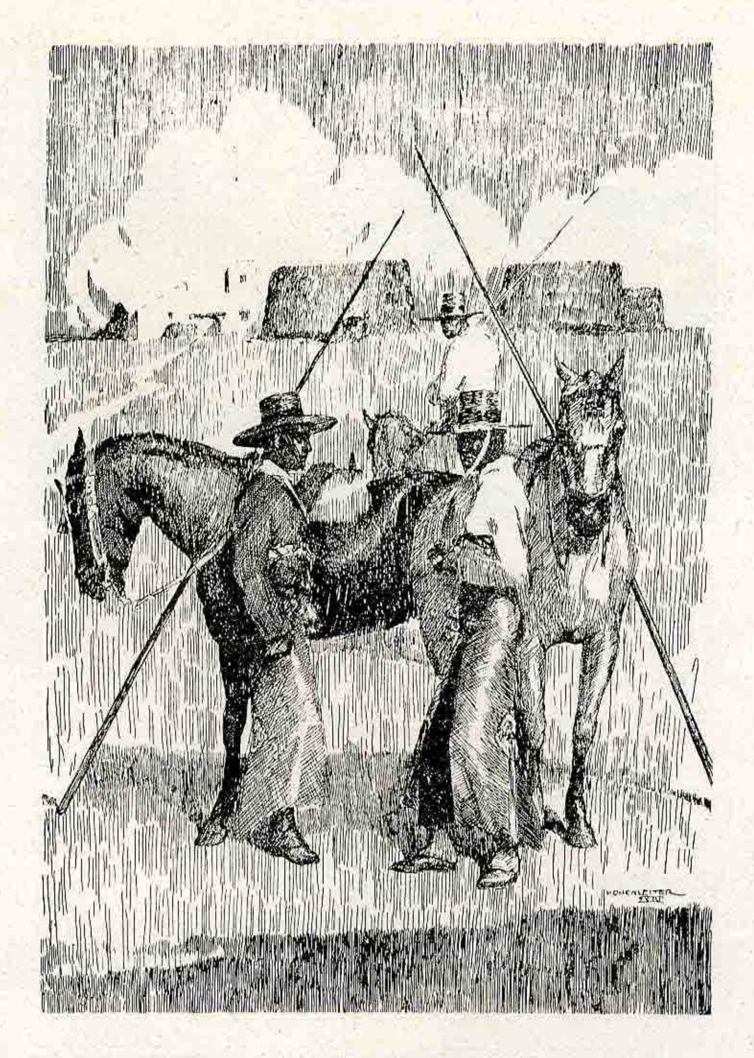
Un aspecto del campo de ganado

brujos, obrando el milagro y la magia de la afiligranada mantilla.

Y parecíanos que las breves y cristalinas risas y las dulces y cariñosas palabras de las sevillanitas sandungueras, tomaban cuerpo material en el finísimo hilo de los bordados y en los áureos reflejos de los peregrinos encajes.

Ninguna tan delicada como las caricias de sus blondas al rozar el rostro moreno, encendido de amor de la apasionada hija de Sevilla; ninguna misteriosa celosía como sus enrejados cuando sabia y discretamente ocultan los ojos vigilantes; ningún otro halo como el que en derredor

LA FERIA DE SEVILLA



Grupo de ganaderos

(Dibujo de Hohenleiter)



Grandes partidos de foot-ball

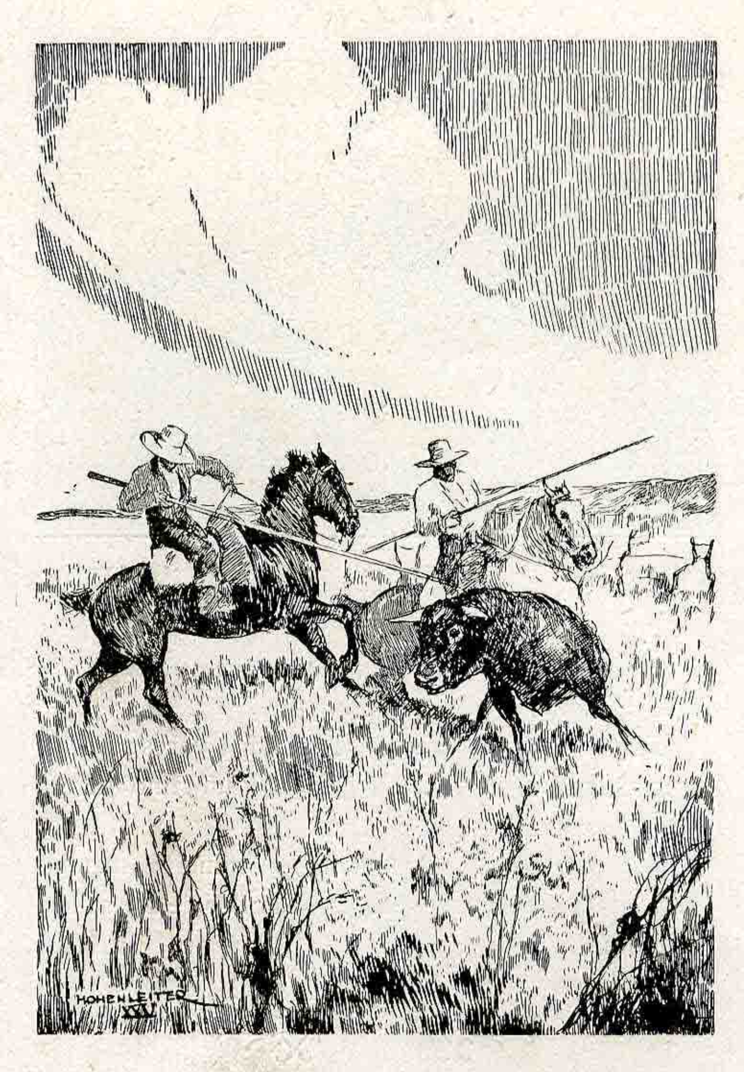
de las caras bonitas y los bustos magníficos ponen las mantillas, todos hechos de esplendores.

Y cuando se las prende con claveles rojos sobre el apasionado y vehemente corazón, parece como si se las hubiera rasgado con la navaja tradicional y que de la herida manase la sangre viva y caliente.

Graciosa donosura la de la mantilla blanca, el tópico más verdadero de nuestras ferias y de nuestras corridas de toros.

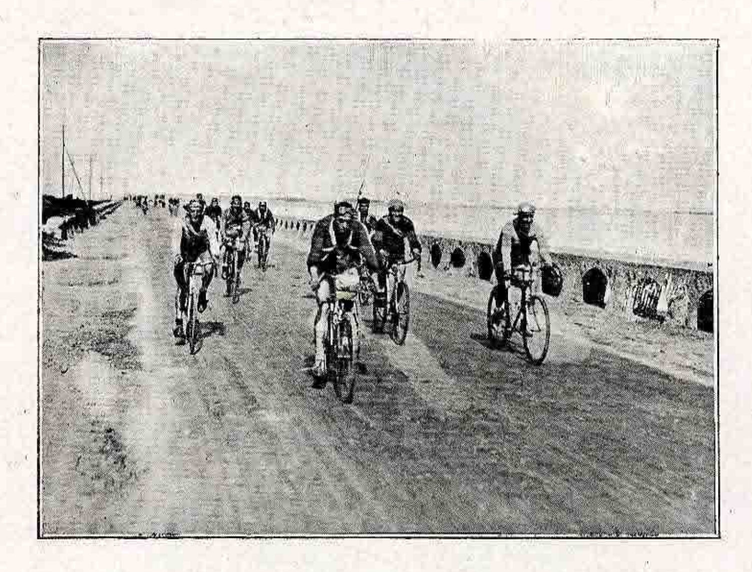
No serían las ferias tan luminosas ni las corridas tan españolas, si no concurriesen a ellas las sandungueras y

OTRAS FIESTAS



Acoso y derribo de reses

Dibujo de Hohenleiter

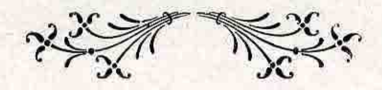


Carreras en bicicleta

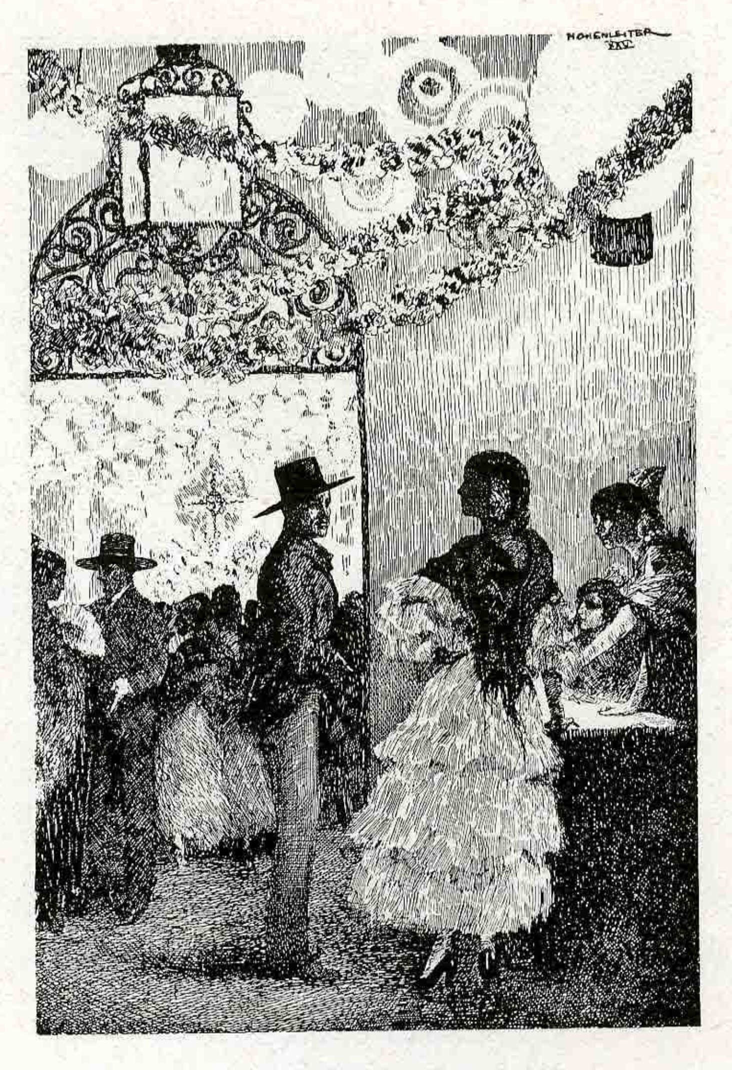
majas mujeres luciendo la mantilla de blondas, blanca como el marfil, el nácar y los azahares.

Una mantilla blanca está reclamando a voces una cara gitana de mujer, un pasodoble torero y un ramo de claveles rojos.

Y un piropo que diga: Quién fuera como tú, mantilla blanca, para deshacerme en besos al calor de unas mejillas morenas.



OTRAS FIESTAS



Cruces de Mayo

(Dibujo de Hohenleiter)



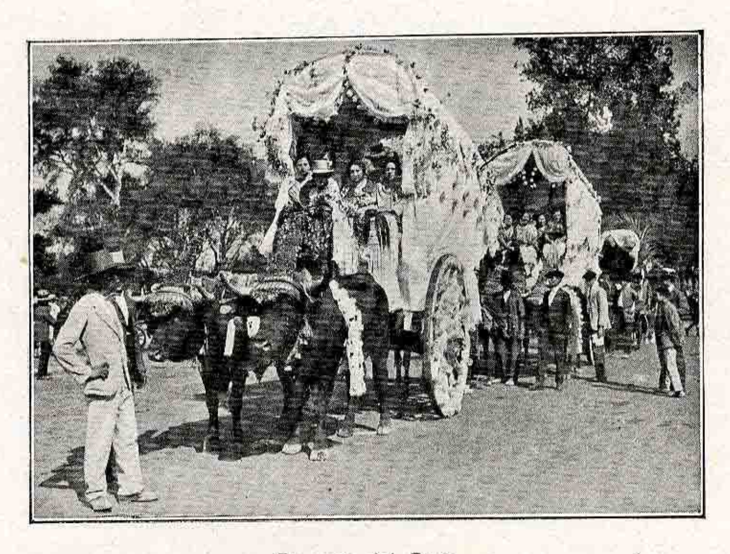
De las Cruces de Mayo

ALABANZAS LÍRICAS



Sevilla, flor de pasión
En los jardines del cielo:
Sevilla, voces de anhelo
En tierras de Promisión.

Su río Guadalquivir,
Risa y guirnalda a la paz,
Va diciendo sus canciones
Al mar, en ritmo inmortal.



Romería del Rocío

Su luz que ciega, reluce
En oleadas, de albores;
Y ya es un mar de centellas
O un acéano de soles.

Su Giralda primorosa,
Hecha de encaje y de ilusión,
Parece de carne viva,
Rosa y carmín, de un corazón.

Y sus morenas mujeres,
Son en sus dones, en fin,

Como hijas de las gracias
Y como musas del Abril.

Las claras luces de su cielo
Son las miradas de Dios mismo,
Que en su hermosura se recrea:
Luces de edén y paraiso.

En sus jardines, los milagros
Primaverales, son portentos;
En sus rosales son las rosas
Como divinos pensamientos.

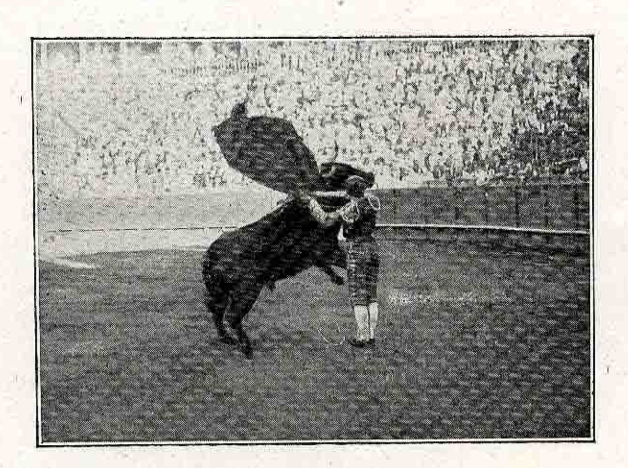
Y en el charlar de sus mujeres,
Hay musicales armonías;
Como si amor se compusiera
Con dulces besos, su poesía.

J. Muñoz San Román

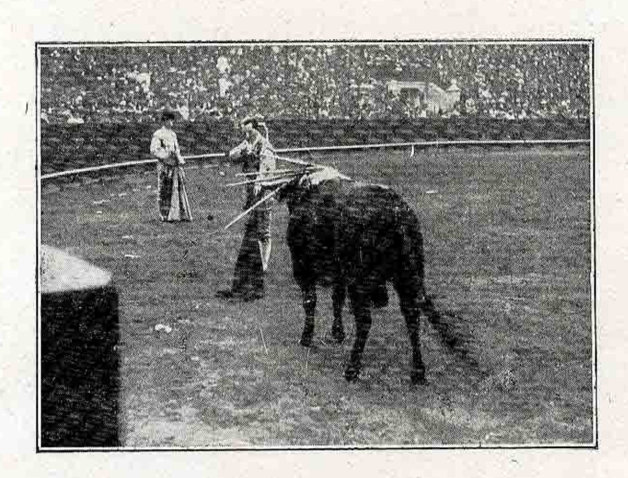
De la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.



CORRIDAS DE TOROS



Pase de muleta



Entrando a matar

TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA
—— E. PIÑAL ——
GRANADA, 2.—SEVILLA